



REFLEXIONES SOBRE SITUACIONES DE COMUNICACIÓN EN UNA ETNOGRAFÍA CON MIGRANTES AFRICANOS EN ARGENTINA¹

Recibido: febrero 5 de 2014 / **Revisado:** julio 23 de 2014 / **Aceptado:** octubre 20 de 2014
Por: Orlando Gabriel Morales²

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Morales, O. (enero-diciembre, 2014). Reflexiones sobre situaciones de comunicación en una etnografía con migrantes africanos en argentina. *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, V (1), 35-49. doi: <http://dx.doi.org/10.15658/CESMAG14.05050102>

RESUMEN

En el artículo se presentan registros etnográficos y reflexiones, resultado de una aproximación a migrantes africanos de la región subsahariana que han arribado en las últimas dos décadas a la República Argentina. Las reflexiones se exponen como producto de analizar la complejidad del proceso de interacción con los interlocutores migrantes a partir de una revisión crítica de algunas situaciones de comunicación. Tal revisión consideró intereses, expectativas, estrategias de interpelación de los participantes en tanto sujetos situados. También se tuvo en cuenta el contexto social e histórico de desigualdad, negación e invisibilización de los africanos y afrodescendientes, que rodea la relación establecida. En el análisis se identificaron tres patrones de interdependencia entre los participantes, los cuales se definieron así: apelación a las contraprestaciones, apelación a la mediación y apelación a la representación. El estudio, en particular, revela problemáticas de la dinámica relacional propia de las etnografías, que de otro modo pueden ser naturalizadas y quedar ocultas en el análisis social, con incidencia en los procesos de investigación y en sus resultados.

Palabras clave: Comunicación social, etnografía, interculturalidad, migración africana.

REFLECTIONS ON COMMUNICATION SITUATIONS IN A ETHNOGRAPHY WITH AFRICAN MIGRANTS IN ARGENTINA

ABSTRACT

The article presents ethnographic records and reflections resulting from an approximation of migrants from sub-Saharan Africa, who arrived in Argentina in the last two decades. The reflections are the re-

¹ El artículo se deriva de la investigación doctoral del autor, inscripta en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), República Argentina, desarrollada con el apoyo de una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Igualmente, se desprende de la participación del autor en el proyecto de investigación: *Nuevas alterizaciones, visibilidades y relaciones entre organizaciones de migrantes africanos subsaharianos y afrodescendientes en la Provincia de Buenos Aires y CABA*, (acreditado en 2012, dirigido por la doctora Marta M. Maffia), financiado y avalado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, Buenos Aires (Argentina).

² Doctor en Comunicación de la UNLP. Licenciado en Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Profesor de la Cátedra electiva Comunicación Intercultural, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina). Becario Posdoctoral del CONICET. Correo electrónico: omorales@mendoza-conicet-gob.ar



sult of analyzing the complexity of the process of interaction with migrants, through a critical review of some communication situations. Such review considered interests, expectations, strategies for dialogue, developed by the participants as subjects situated. Also the social and historical context of inequality-negation-invisibility of africans and afrodescendants, involving the relationship established. The analysis identified three patterns of interdependence between the parties, which are defined as follows: appeal to the consideration, appeal to mediation and appeal representation. The study in particular reveals problems of relational dynamics in ethnographies, which otherwise may remain hidden and naturalized in social analysis, with an impact on the research process and results.

Key words: Social communication, ethnography, interculturality, African migration.

REFLEXÕES SOBRE SITUAÇÕES DE COMUNICAÇÃO COM MIGRANTES AFRICANOS NA ETNOGRAFIA NA ARGENTINA

RESUMO

O presente artigo apresenta registros etnográficos e reflexões resultante da aproximação aos migrantes subsaarianos africanos que chegaram nas últimas duas décadas à Argentina. As reflexões expostas são o resultado da análise de complexidade do processo de interação com interlocutores migrantes a partir de uma revisão crítica de algumas situações de comunicação. A revisão considerou interesses, expectativas e estratégias de interpelação dos participantes com sujeitos situados. Ela também levou em conta o contexto social e histórico da desigualdade, negação e invisibilidade do africano e afrodescendente envolvidos na relação estabelecida. Três padrões de interdependência foram identificados entre participantes: a apelação as contraprestações, a apelação à mediação e a apelação à representação. O estudo, em particular, revela problemáticas da dinâmica de relacionamento próprias das etnografias, que de outra forma, poderiam ser naturalizados e ficar ocultas na análise social, com implicações para os processos de pesquisa e resultados.

Palavras-chave: comunicação social, etnografia, interculturalidade, migração africana.



INTRODUCCIÓN

La migración de africanos de la región subsahariana que se tomó por objeto de estudio en el marco de la investigación, se registra desde mediados de la década de 1990, e incluye procedencias de diversos países tales como Senegal, Costa de Marfil, Malí, Nigeria, Guinea, Ghana, Togo, Sierra Leona, Liberia, Gambia y Camerún. Las razones para la configuración de esta nueva corriente migratoria, estarían fundadas en un acrecentamiento de la inestabilidad económica en África Occidental entre 1980-1990 (Zubrzycki & Agnelli, 2009), una reciente diversificación de los destinos de la migración africana extra-continental (Sow, 2004) y en la reacción frente a la implementación de políticas restrictivas en materia migratoria en los países europeos (Cullenward, 2009); aspectos que tienen entre sí algún grado de vinculación.

Los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) en Argentina (2001), muestran que en el año señalado, el número de extranjeros procedentes de África y radicados en este país, fue de 1.883 personas, mientras que en año 2010, esta población ascendió a 2.738 personas (INDEC, 2010), lo que representa un crecimiento de casi el 50% en una década³. Específicamente, para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires, los datos censales más recientes (INDEC, 2010) indican que la población extranjera originaria de África, suma 1.176 y 839 personas respectivamente. Esto muestra que se trata de una población concentrada en la ciudad Capital de la República Argentina y en el Área Metropolitana de Buenos Aires, donde se localizó la investigación.

Comparativamente, el contingente poblacional de migrantes de países africanos, es pequeño en relación con otros colectivos extranjeros en Argentina⁴. Además, según apreciaciones recogidas en entrevistas a referentes de asociaciones de inmigrantes⁵, en los últimos años, la corriente migratoria desde el África Subsahariana se redujo. Pese a esto, la visibilidad social y mediática de los nuevos migrantes africanos fue incrementándose en la última década⁶. Tal vez, por esto, los proyectos científicos que toman por objeto a los nuevos migrantes

3 Es necesario tener en cuenta, sin embargo, que esta cuantificación incluye a los africanos de todo el continente y no sólo a los de la región subsahariana. Aunque el cruce con otros datos estadísticos oficiales -como los correspondientes a las solicitudes de refugio, tramitadas por la Comisión Nacional para los Refugiados-, indica que son los africanos de esa región, más específicamente los senegaleses, quienes componen la mayor parte del contingente que ha arribado en las dos últimas décadas.

4 La principal minoría extranjera es la de Paraguay, compuesta por 550.713 personas (INDEC, 2010). Esto en un país que, según el último censo, tiene algo más de 40 millones de habitantes.

5 Se hace referencia, en particular al presidente de la Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina y al del Instituto Argentino para la Integración, Diversidad e Igualdad, a quienes se entrevistó en agosto de 2010 y en junio de 2012, respectivamente.

6 En otros trabajos del autor (Morales, 2010, 2011) se amplían estas temáticas, aquí alcanza con decir que la hipótesis central respecto de la visibilidad o, incluso, de la hipervisibilidad de los migrantes africanos en Argentina pone en relación estas nuevas presencias con la histórica negación e invisibilización social de los negros en la sociedad nacional y con una coyuntura actual de visibilización política de los afrodescendientes en términos institucionales.



africanos de la región subsahariana, se han multiplicado en los últimos diez años⁷.

Según investigaciones en curso, esta migración está constituida por una población predominantemente masculina y joven; la mayor parte proviene de Senegal, hablan francés y dialectos locales -sobre todo *wolof*-, y los motivos que aducen respecto de su emigración, son de carácter económico-laboral y político. Entre los senegaleses hay quienes, en especial una minoría que tiene formación técnica o profesional, sostienen que migraron por falta de empleo en el país de origen. Asimismo, aquellos que se reconocen como trabajadores no calificados alegan que en Argentina buscan mejorar sus condiciones de vida personal y familiar (Maffia & Agnelli, 2008); en tanto otros aseguran que pese a tener empleo en el país de origen, decidieron migrar para conocer el mundo, hacer negocios y establecer relaciones (Zubrzycki, 2009)⁸. A estos motivos hay que agregarle que en los lugares de origen de estos migrantes, se ha instalado un imaginario social que sustenta el mito del "paraíso en el extranjero" (Rodríguez García, 2002).

En el contexto de este nuevo fenómeno migratorio, la investigación de la que se desprende la reflexión para este artículo, examina, desde un enfoque antropológico y comunicacional, las representaciones sociales de las alteridades negras, africanas y afrodescendientes que se (re)producen en la dinámica relacional que involucra a los migrantes africanos de la región subsahariana en la sociedad nacional argentina. Se indaga sobre las representaciones de migrantes africanos, sujetos de la sociedad argentina que interactúan con ellos, instituciones sociales de migrantes africanos y de afrodescendientes, agentes con inserción en el Estado -integrantes del cuerpo de la Policía de la Provincia de Buenos Aires-, y medios de prensa

locales, por medio de una variedad de técnicas de relevamiento de información y de metodologías de análisis.

Parte de la investigación se concretó a través de una etnografía con un grupo de migrantes integrado mayoritariamente por senegaleses, realizada entre 2008 y 2011, por medio de observaciones en sus lugares de trabajo, entrevistas y acompañamientos en itinerarios cotidianos⁹. Tal abordaje se sustentó en la convicción de que parte de la producción cultural, de prácticas y representaciones, podía aprehenderse y develarse en la interacción cotidiana de los migrantes africanos en la sociedad argentina. En la medida en que las propias interacciones con los interlocutores migrantes, durante el trabajo etnográfico, constituían una relación intercultural, se entendió que las relaciones investigador-migrantes merecían ser analizadas sin desconocer la especificidad que se desprende del hecho de estar comprendidas en la situación etnográfica y no en la vida social cotidiana de los interactuantes. De esta manera, el trabajo etnográfico se enmarcó en los postulados de una etnografía crítica y reflexiva de las prácticas investigativas (Augé & Colleyn, 2004/2006; Ghasarian, 2002/2008; Guber, 2001; Rosaldo, 1989/2000). Por lo tanto, se concibe el análisis de las interacciones investigador-migrantes como parte de un proceso reflexivo sobre las condiciones de producción del conocimiento.

En esta línea de pensamiento, las *restitutions* (Alioua, 2008)¹⁰, tensiones y malentendidos entre quienes interactúan en el trabajo de campo, son materia de análisis, puesto que juegan un rol productivo para la elaboración de un saber compartido que surge como objeto relacional (Rosaldo, 1989/2000). Parafraseando a Guber (2001), el desafío analítico pasa por realizar un examen sistemático de las reflexividades de los sujetos en

7 Algunos trabajos publicados en los últimos años (Cullenward, 2009; Kleidermacher, 2012; Ledesma & Morales, 2013; Maffia & Agnelli, 2008; Maffia, 2011; Morales, 2009/2010/2011/2014; Zubrzycki, 2009) dan cuenta de una multiplicidad de proyectos de distinta envergadura y con problemas de investigación y objetivos diversos.

8 Por los objetivos planteados para este artículo, no se desarrollará aquí una caracterización sociológica de esta migración; al respecto pueden consultarse los trabajos citados en la nota al pie anterior.

9 Al tener en cuenta la amplitud del proyecto, el trabajo etnográfico se desarrolló durante un tiempo prolongado, con focalización sobre un grupo pequeño de migrantes, compuesto por diez interlocutores estables; mientras que con menor sistematicidad, las observaciones incluyeron a otro grupo equivalente en número de integrantes.

10 Con este concepto, la autora refiere a los intercambios, negociaciones y demandas de servicios que describió el sociólogo Alain Tarrius en el marco de una etnografía en la que se vinculó con migrantes.



estudio y de la reflexividad del investigador, en este caso, en tanto que miembro de una sociedad y cultura, y actor académico con una perspectiva teórica, con interlocutores académicos, con *habitus* disciplinarios y con su epistemo-centrismo. Asimismo, al considerar al investigador como sujeto interactuante de acuerdo con un modelo de sociedad que proyecta según su horizonte ético e ideológico-político.

METODOLOGÍA

En la perspectiva que se plantea, la etnografía configura un campo dinámico de relaciones en un contexto de diversidad socio-cultural y desigualdades sociales. Retomando aportes de Pacheco de Oliveira (1999), interesa resaltar la especificidad política del trabajo etnográfico, que se configura por la puesta en escena de intereses y estrategias diversas, y con frecuencia divergentes, de los participantes de la interacción, en un marco de relaciones de fuerza y de lucha por el sentido de lo social. En este caso, el marco social de interacción -y de alterización- entre el investigador y sus interlocutores, específicamente los migrantes, está marcado por un proceso histórico de negación e invisibilización de las alteridades africanas y afrodescendientes, en una sociedad nacional autoconcebida como “blanca”, eurodescendiente y homogénea (Frigerio, 2008; Geler, 2008; Guzmán, 2008).

Por su parte, la comunicación intercultural en tanto fenómeno social, en este caso presente en la situación etnográfica, es concebida, en el análisis, como un proceso social de constitución y de interrelación de actores sociales-culturales-“raciales”¹¹ diversos entre sí (Grimson, 2000). Tal proceso social se despliega en una dinámica relacional que,

en términos analíticos, puede comprenderse por lo que aquí se denomina, siguiendo a Grimson (2000), como “campo de interlocución”; éste es entendido como un territorio simbólico donde participan, se posicionan e interrelacionan diferentes actores e instituciones sociales, y donde se hacen circular representaciones divergentes sobre “lo propio” y “lo ajeno” -es decir, se producen significaciones-, en un contexto de relaciones de poder y desigualdad.

En un campo de interlocución tienen lugar una multiplicidad de articulaciones e interrelaciones entre diversos grupos y actores. Ahora bien, para operativizar el análisis de una parte de estas -en este caso, las que atañen a la relación entre el investigador y los migrantes-, se traza una delimitación-distinción acudiendo al planteo conceptual definido por Gluckman (1940/1987) como “situación social”¹²; en los términos del autor, esta remite a una serie de acontecimientos observables para el investigador, a partir de los cuales, considerando su interrelación en una sociedad específica, se pueden abstraer una estructura, relaciones e instituciones sociales. Asimismo, la situación implica comportamientos en una ocasión determinada, y es susceptible de ser analizada y comparada con otras, para revelar el sistema de relaciones subyacente entre distintos aspectos y dimensiones de la sociedad.

Por consiguiente, al retomar esta base conceptual y aplicarla al proceso social amplio de comunicación intercultural que se ubica dentro de un campo de interlocución, se obtiene, con fines analíticos, la delimitación de articulaciones, interrelaciones y comportamientos entre interlocutores en una circunstancia específica, lo que se denomina “situaciones de comunicación”. De modo que en el proceso comunicativo que tiene lugar en un campo de interlocución, se pueden puntualizar situaciones de comunicación, a partir de cuyo análisis y comparación se abstraen, potencialmente, datos de los sistemas de relaciones y de

11 Se considera que en el sistema de (re)producción de representaciones de las alteridades africanas y afrodescendientes en la sociedad argentina, la racialidad adquiere relevancia en la construcción de auto y hetero representaciones y en la organización de las relaciones sociales. Aunque en el discurso social, su formulación se produce en estos términos sólo circunstancialmente. Esto no quiere decir que se asuma la existencia de razas, sino que se entiende que hay procesos sociales de marcación de otredades con base en el uso social del concepto de raza.

12 Su uso implica adecuaciones necesarias, pero el núcleo conceptual se mantiene en los términos enunciados por Gluckman (1940/1987) para un análisis de las relaciones socio-raciales en Zululandia (Unión de Sudáfrica).



representaciones sociales observables y subyacentes entre los actores, instituciones y estructuras involucradas.

Así, a través de analizar las situaciones de comunicación, se pueden identificar diferentes patrones de interdependencia entre los actores en interlocución; esto, al considerar que la interdependencia no necesariamente remite a una reciprocidad balanceada o condición de simetría entre los interactuantes. Es decir, aún cuando se alcancen acuerdos intersubjetivos¹³, los interlocutores pueden no contar con las mismas condiciones de posibilidad para trazar las características y los rumbos de la interacción. Por su parte, la legitimidad de los discursos es construida por los propios interlocutores en función de sus posiciones sociales y de poder, específicas en el campo de interlocución y de la correlación de fuerzas resultante (Grimson, 2000).

En el caso analizado, las situaciones de comunicación han sido distinguidas-delimitadas en función de acontecimientos devenidos -y vinculados- a partir de la presencia del investigador en el campo y la relación establecida con los migrantes en el contexto de la aproximación etnográfica. Por lo tanto, en el análisis desarrollado, se centró la atención en las siguientes cuestiones: posición social y de poder de los actores en el campo de interlocución y en la estructura social; expectativas e intereses individuales de los sujetos respecto de la relación/comunicación establecida; experiencias y relaciones previas de los actores en el contexto social donde tuvo lugar la interlocución y entre sí; y recursos materiales y simbólicos puestos en juego. Se consideró que a través de examinar tales aspectos y de establecer o proyectar una relación entre los mismos, se puede interpretar su incidencia en el proceso de investigación y en los resultados alcanzados; por ejemplo, si se establece cómo se sitúan en la estructura social de la sociedad argentina los migrantes que interactúan con

el investigador, se puede interpretar sus expectativas -sean materiales o de orden simbólico-, en la relación social establecida.

Por esta vía, se identificaron la recurrencia de tres formas diferenciadas de interdependencia entre el investigador y los migrantes en cuestión, lo cual no impide que, en el plano empírico, estas formas se puedan encontrar combinadas en una misma situación o sucesivamente en el proceso comunicacional. Más adelante se describen, en forma general, los tres patrones encontrados, que se definen, en todos los casos, como "apelaciones", enfatizando más en las interpelaciones de los interlocutores del investigador que en las respuestas de éste a las "contraprestaciones"¹⁴, la "mediación"¹⁵ y la "representación"¹⁶.

La consecuencia de la decisión de centralizarse en una de las partes, es que el lector encontrará, en el texto, una más amplia descripción de las formas de relación planteadas por los migrantes, que de las respuestas que estas apelaciones generan en el investigador. Pero, en tanto se asume la noción de interdependencia, se hace también una caracterización general de las respuestas dadas a los migrantes en tales situaciones. Aunque se entiende que la variabilidad de las respuestas, depende de cada caso dado en una investigación concreta, del interlocutor específico, del investigador que se trate y del

13 Desde la perspectiva sostenida, el acuerdo intersubjetivo no debiera concebirse como algo substancializado, sino como un proceso en permanente construcción y redefinición que conecta líneas de cooperación y oposición dentro de un universo de actores y conductas caracterizado por relaciones móviles (Katzner y Morales, 2009).

14 Con el término contraprestación se hace referencia a una devolución de favores que solicita al investigador su interlocutor en el trabajo de campo, como compensación por lo que aquel ha recibido o pretende recibir (en general, información o contactos).

15 Aunque en el cuerpo del texto se define el concepto de mediación, es oportuno señalar aquí, que se trata de una función que solicita al investigador un interlocutor durante el trabajo de campo, frente a una situación social conflictiva específica de la vida cotidiana en la que se halla involucrado. Si bien la mediación puede interpretarse como una representación, a diferencia del tipo al que se hace referencia más adelante, como una modalidad singular de relación establecida entre el investigador y su(s) interlocutor(es), aquí la finalidad de la intervención del investigador no aporta a intereses colectivos, sino individuales, y no tiene por objeto contribuir a crear o modificar una imagen social colectiva, sino aportar a resolver un conflicto entre partes en el contexto de una interacción social intercultural.

16 Aquí se hace referencia a la representación como una función social que solicitan o esperan del investigador sus interlocutores en el trabajo de campo, que consiste en hacer pública una información u opinión acerca de ellos y por ellos (o en lugar de ellos), desde una perspectiva de empatía-reconocimiento con el colectivo que los reúne en tanto grupo social singular y con poco o nulo acceso a la comunicación pública en la sociedad argentina.



posicionamiento teórico-metodológico, ideológico-político y del marco ético del analista social. En cambio, al considerar la experiencia adquirida en investigaciones con migrantes de otros colectivos étnico-nacionales -bolivianos, paraguayos, peruanos- en Buenos Aires, y al tener en cuenta las problemáticas comunes que describe la literatura académica en general para los migrantes en los contextos migratorios, se está en condiciones de suponer que aunque los modos de relación propuestos al investigador por los migrantes pueden variar de acuerdo a múltiples circunstancias, las tres modalidades aquí tratadas son frecuentes.

RESULTADOS

Apelación a las contraprestaciones

Al revisar las interacciones en el campo, se ha registrado con frecuencia una tendencia de algunos actores migrantes a plantear una forma de relación, donde se destaca aquello que aquí se ha llamado "apelación a las contraprestaciones". En estos casos se ha requerido o hecho explícita la necesidad individual de información sobre normativas migratorias, fiscales, asuntos documentarios, laborales, comerciales y de gestión, e incluir excepcionalmente solicitudes de préstamo de dinero u otros favores, a modo de contraprestación por el tiempo y la información que disponían a los fines de la investigación. En algunos casos se respondió en mayor o menor grado a las apelaciones, para, simplemente, corresponder a la solicitud recibida como un gesto de compromiso con los interlocutores. Sin embargo, estos gestos nunca se explicitaron como una aceptación asociada a un interés propio por el tiempo y la información demandada y recibida. Pero tampoco, las solicitudes de los interlocutores se justificaron en forma explícita para aludir a su propia prestación.

Un caso de este tipo se experimentó con P.D., un migrante temporario de origen senegalés, cuyas estadías en el país estaban asociadas a la presencia de su esposa, quien se radicó en Buenos Aires durante algunos años. En una oportunidad se

recibió un mensaje por correo electrónico, con el siguiente contenido:

Merci mon ami pour les photos, c'est très gentil. J'ai mon oncle marabout qui voudrait trouver des clients en Argentine. Je voudrais l'aider en passant des annonces dans les journaux (Clarín, La Nación, El Día). Voici le texte: "Marabout vivant en Afrique pour régler tous vos problèmes de santé mentale, d'impuissance sexuelle, d'amour, d'argent, de travail. Contactez K.S. Meckhe Sénégale".

Tu voudras bien me faire passer cette annonce dans les journaux (P.D., comunicación personal, agosto de 2008)¹⁷.

Probablemente, en estos asuntos, más allá de la tendencia general identificada, intervenga la impronta personal, pues en el caso que se refiere, la sistematicidad de las demandas no es equiparable a otros, y adquirió relevancia en la medida en que la relación personal se profundizaba. Incluso, esta situación llevó a que se plantearan algunos límites, centralmente en relación con las solicitudes que implicaban el desembolso de dinero. Sin embargo, el ejemplo mencionado sirve aquí, para destacar algunas cuestiones singulares, en tanto la condición social de P.D. no era la de la mayoría de sus connacionales en Argentina; y al momento de la solicitud ya no se encontraba en el país. Además, porque el destinatario final de la prestación no era él, sino un "marabout"¹⁸ radicado en Senegal.

A diferencia de la mayoría de los migrantes senegaleses en Argentina, que son trabajadores dedicados a la comercialización de productos de bajo costo en la vía pública, en general con una condición migratoria y documentaria irregular, P.D. ejercía el comercio internacional de exporta-

17 La traducción del mensaje al Idioma español, es la siguiente: "Gracias amigo por las fotografías, eres muy gentil. Tengo a mi tío marabout que quiere encontrar clientes en Argentina. Quiero ayudarlo a publicar anuncios en los periódicos (Clarín, La Nación, El Día). He aquí el texto: "Morabito radicado en África puede resolver todos tus problemas de salud mental, de impotencia sexual, de amor, de dinero, de trabajo. Contacto K.S. Meckhe Senegal". Tú podrías hacerme pasar este anuncio en los periódicos". (Traducción del autor).

18 Un morabito (traducción en español del francés *marabout*), es un líder religioso musulmán, a quien se atribuye sabiduría, misericordia y la capacidad de otorgar protección y bendición de Dios.



ción-importación de diversos productos y, por su actividad, tenía contactos gubernamentales y empresariales en distintos países de África. Contaba con doble nacionalidad -francesa y senegalesa- y siempre ingresaba a Argentina como turista y con pasaporte francés. Esta condición social distintiva nunca implicó que no apelara a los mismos medios instrumentales que otros migrantes menos favorecidos; situación potencialmente abonada por una percepción de compromiso de los investigadores, debido al vínculo con su círculo familiar (esposa e hija), e, igualmente, por su conciencia de la relevancia de sus aportaciones al estudio, en buena parte, basado en su competencia comunicativa, experiencia migratoria y en un bagaje cultural singular.

Incluso, como se señaló anteriormente, desde la lógica de P.D., la apelación podía involucrar, de manera indirecta, a terceros, ajenos a la relación establecida en el marco de la investigación. Aunque, en este caso, el morabito podía ser un miembro de la red social a quien se involucra como migrante¹⁹. En definitiva, para los investigadores, este caso muestra que no se trata de apelaciones vinculadas exclusivamente con migrantes en una condición social desfavorable, sino de una modalidad usual asociada al reconocimiento del valor propio en el marco de la investigación y a la concepción del investigador en tanto actor político.

Respecto a esto último, en lo que refiere a las respuestas a las apelaciones de los interlocutores migrantes en general, más allá de lo ya dicho, queda por señalar que el auto-reconocimiento de un lugar privilegiado en la estructura social de la sociedad argentina -por la inserción institucional, el acceso a información y la cercanía cultural y lingüística-, llevó a que se asumiera un compromiso para colaborar con los migrantes en todo lo relativo a proporcionar información y generar contactos para su inserción local.

Apelación a la mediación

Bajo cierta relación con la modalidad anterior, pero evidenciando especificidad, se identificaron interpelaciones de varios migrantes, que en distintas situaciones, apuntaban a que se asumiera, por parte de los investigadores, la figura de lo que se podría definir como "mediador" y, en particular, "mediador intercultural". Uno de estos casos ocurrió en el contexto de un hecho de discriminación "racial"-laboral sufrido por una migrante senegalesa (A.M.) en una feria de ventas, donde tenía instalado su puesto comercial. Allí, a pocos días de haberse instalado, comenzó a sufrir diversos hostigamientos por parte de otros feriantes, quienes aducían una serie de problemas, como los siguientes: que por ser negra atraía con mayor facilidad a los compradores; que los objetos que tenía en venta ya eran comercializados por otros puesteros y eso constituía una competencia desleal; que tenía el privilegio de alquilar el lugar mientras que los demás habían accedido a través de la compra de un fondo de comercio, entre otras razones.

El acoso se manifestaba de varias formas: obstrucciones para evitar que los potenciales compradores se acercaran a su puesto; comentarios discriminatorios respecto a su color de piel y procedencia nacional, enunciados en voz alta o lanzados en forma de rumor -que de alguna forma llegaban a sus oídos-; amenazas, más o menos explícitas, respecto a la posibilidad de sufrir una agresión física -intimidación que adquiría particular relevancia considerando que se encontraba embarazada-; y presiones a los propietarios de la feria de compras para que el fondo de comercio no fuera rentado.

En este contexto, A.M. solicitó información, al equipo investigador, sobre recursos institucionales a través de los cuales realizar una denuncia por discriminación, acompañamiento durante algunas jornadas de trabajo e intervención en encuentros con los propietarios de la feria para plantear un reclamo por tal circunstancia y buscar una solución al conflicto. Asimismo, los propietarios de la feria de compras, a sabiendas de la presencia frecuente del grupo investigador en el lugar y del acompa-

19 El papel de la religiosidad en la organización social, la configuración de las redes migratorias y su vinculación con las diásporas, ha sido objeto de análisis de académicos locales (Arduino, 2011; Zubrzycki, 2009).



ñamiento que se hacía a A.M., interpelaron para que el grupo oficiara de traductor entre las partes y, especialmente, de testigos de su “buena voluntad para resolver el conflicto”. Estas apelaciones a la mediación se justificaron, de una y otra parte, por algunas condiciones propias del investigador: ser ciudadano argentino y profesional, con conocimiento de los derechos adquiridos por los extranjeros y de las vías de reclamo formal frente a prácticas discriminatorias, y con acceso a medios de comunicación que podían visibilizar el caso.

Por otra parte, en ese marco de acompañamiento y contención de A.M., se fue profundizando y consolidando una relación social con los interlocutores en el campo; es decir, no sólo con A.M., sino con otros actores de su colectivo de pertenencia y del espacio social de la feria de compras. Del mismo modo, en otras experiencias de mediación, la intervención del investigador ayudó a consolidar vínculos con los migrantes y a conocer, desde la perspectiva de los actores, las lógicas de las relaciones sociales establecidas en el contexto migratorio.

En todos los casos, la mediación tuvo por finalidad acercar a las partes en conflicto para que alcanzaran un acuerdo. La metodología consistió en explicar a cada uno, los argumentos de la contraparte, de modo que tuviera mayor conocimiento de los mismos, menor incertidumbre y pudiera comprender al otro, más allá de las dificultades propias de las diferencias idiomáticas y de sentidos comunes diversos por sus trayectorias de vida y pertenencias culturales distintas.

Apelación a la representación

Pese a la presentación inicial de la investigación y la explicitación de sus fines, fue recurrente que durante los primeros contactos con los migrantes, éstos asociaran el proyecto con un informe periodístico. Es decir, hacían interpretaciones inexactas acerca de la modalidad y los objetivos del trabajo en cuestión, probablemente por el desconocimiento común que existe respecto de la investigación en ciencias sociales. Pero, también, porque las diferencias idiomáticas dificultaban una explicación y comprensión en profundidad de la metodología,

los principios éticos y los propósitos científicos de la investigación.

Además, algunos de los interlocutores migrantes sostenían que en los medios periodísticos locales no se difundía información o se presentaban datos distorsionados en relación con la problemática de la migración africana, de la región subsahariana, en Argentina. Por lo tanto, según ellos, era necesario dar a conocer “información cierta” sobre su situación social, la cual, consideraban, era desfavorable y crítica. En este marco, los migrantes en cuestión, tenían expectativas, por un lado, respecto de que los investigadores pudieran asumir el rol de periodistas, y, por otro, por la perspectiva que se asumiera al evaluar su situación.

Precisamente, Auyero y Grimson (1997) han reflexionado respecto de las convivencias y confusiones entre etnógrafos y periodistas, entonces señalan la importancia de considerar que la producción de datos está atravesada por la identificación, que hacen los actores, del investigador, en tanto marco de enunciación de sus discursos. Según los autores citados, la identificación del investigador en el rol del periodista adquiere significados diferentes según la posición de los interlocutores. Por una parte, para el actor que tiene algo que decir, el periodista puede ser útil; por otra, para quien tiene algo que ocultar, el periodista puede ser visto como un peligro (Auyero & Grimson, 1997).

Según el criterio de los investigadores citados, en las relaciones establecidas en el trabajo etnográfico, que involucran diversas percepciones y representaciones de unos sobre otros, incide el grado de vulnerabilidad con que el interlocutor se percibe y se presenta en la relación. Así, en la interacción “pueden manifestarse o estar latentes sentimientos y actitudes -miedo, desconfianza, sospecha, rechazo- que desestabilizan el acuerdo intersubjetivo alcanzado” (Katzner & Morales, 2009, p. 156). Más todavía, pese a todos los esfuerzos que se hagan, no necesariamente esos sentimientos y conductas desaparecen de la relación entre las partes.

En tal sentido, se identificaron dos reacciones específicas, pero bastante recurrentes, que permiten ejemplificar lo dicho: a) una expresión de



desconfianza respecto de los fines institucionales del trabajo de investigación (bajo la sospecha de una investigación periodística encubierta); y b) una susceptibilidad en relación con la garantía de que algunas fotografías tomadas por el investigador no serían reproducidas en forma masiva en un medio de prensa (hecho que pondría en riesgo a quienes están en una situación migratoria irregular). En ambos casos, en definitiva, se interpretó la labor del investigador en asociación con el periodismo y los medios de comunicación, y su presencia fue considerada peligrosa.

Por supuesto que la desconfianza y susceptibilidad tenían fundamentos en algunos hechos concretos ocurridos en los últimos años, pues algunas publicaciones periodísticas han manifestado sospechas o acusaciones sobre los migrantes africanos; por ejemplo, en torno de prácticas comerciales desleales, de participación en el narcotráfico o de comportamientos agresivos frente al personal de organismos estatales que realizan controles sobre el comercio en la vía pública²⁰. Pese a todo, las reacciones mencionadas anteriormente, no son excluyentes de otros sentimientos y predisposiciones frente al investigador. De hecho, como sostienen Auyero y Grimson (1997), los actores pueden identificar en el investigador una utilidad por su "función potencial de comunicador de las voces acalladas en la sociedad mayor" (Párr. 11).

Asimismo, según lo dicho en el aparte anterior, los actores pueden valorar al investigador por su potencial intervención en tanto mediador/traductor/enlace en situaciones conflictivas en las que ellos no encuentran instancias de representación al interior de su grupo de pertenencia o en instituciones de la sociedad mayor. Inclusive, en el caso de los migrantes de la región subsahariana, la insuficiencia de referentes representativos es una problemática bastante común, por tratarse de una migración reciente que todavía no ha desarrollado una institucionalización sostenible²¹.

En definitiva, en el patrón de interdependencia entre el investigador y sus interlocutores, pueden identificarse, por una parte, el asunto de las tensiones propias de una relación social incipiente entre individuos desconocidos que evalúan mutuamente sus comportamientos, expectativas e intereses; y, por otra, la cuestión de la representación de los grupos sociales en situación de desigualdad. Ambas cuestiones pueden incidir en el desarrollo del proceso de investigación, aunque no necesariamente en los resultados; pero, mientras que la primera dimensión parece inevitable en cualquier proceso relacional, la asunción de la representación de los otros, exige la voluntad del investigador y adquiere connotaciones singulares.

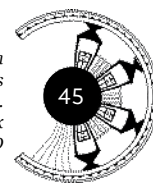
Por parte de los investigadores, se optó por no asumir el rol de voceros de los interlocutores migrantes o, en otras palabras, la función de aquel que los representa públicamente, al tomar la palabra por ellos. En algunas coyunturas, sí se aportó con la denuncia pública de situaciones de abuso de poder y discriminación de funcionarios públicos hacia migrantes, al facilitar el acceso a la comunicación, a estos últimos, para que desde su propia voz informaran u opinaran al respecto. También se publicaron artículos en medios de prensa por iniciativa propia y en el rol de académicos, donde se expusieron datos sobre la migración en cuestión, para aportar a un mayor conocimiento social de la misma.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Algunos aspectos de la relación social establecida en el trabajo etnográfico, tales como la dimensión de los intercambios materiales y simbólicos, las contraprestaciones y los recursos instrumentales a los que apelan los actores involucrados, han sido ya tratados en la literatura etnográfica -incluso si se considera el referente empírico y el contexto social aquí mencionado (Ledesma & Morales, 2013)-; pero aquí se quiere destacar en particular el sentido que adquiere la apelación a la contraprestación

20 Para conocer con mayor profundidad el tratamiento de la prensa local y nacional respecto de la reciente migración africana de la región subsahariana en Argentina, véase Morales (2014).

21 Para acceder a una descripción del emprendimiento asociacionista y sus vicisitudes, véanse los trabajos de Frigerio y Lamborghini (2010), Maffia y Agnelli (2008) y Maffia (2011).



en relación con las identificaciones que hacen del investigador sus interlocutores.

Según se interpreta, una apelación de este tipo, informa de la percepción del investigador como un interlocutor situado en una posición de poder en la estructura social donde transcurre la interacción, con un capital distintivo de información, contactos institucionales, capacidad de acceso y gestión respecto de los organismos estatales locales, y con potencial para la representación de quienes se asumen como *otros* frente a la sociedad mayoritaria. Esta identificación tiene, potencialmente, algún tipo de incidencia sobre las actitudes y discursos de los actores que interactúan con el investigador; como también, es posible que la conciencia que tenga este último respecto de la misma, incida sobre la dinámica relacional y los acuerdos alcanzados en el trabajo etnográfico. Así, por ejemplo, la identificación del investigador como un actor político (con poder), puede despertar rechazos, recriminaciones, resistencias o, en otro polo no menos problemático, oportunismos, alianzas y demandas.

Por su parte, la forma de interdependencia que implican las apelaciones a la mediación, remite a indagar la especificidad de la “mediación intercultural” (Giménez Romero, 1997, 2001, 2010). Así, se observa que esta viene siendo practicada y teorizada en el contexto europeo desde la década de los ochentas, por iniciativas del ámbito académico, de organismos gubernamentales y de organizaciones sociales. Como modalidad de “mediación social”²², su especificidad está asociada, según Giménez Romero (1997), a la aplicación en situaciones sociales de multiculturalidad significativa²³. Esto es, situaciones donde interactúan individuos, grupos o instituciones diferenciados culturalmente entre sí (por adscripción étnica, re-

ligiosa, de nacionalidad, entre otras), y en las que tal diferencia se convierte en especialmente influyente para la relación establecida (2010). Otro rasgo que le da especificidad, es: la relevancia del bagaje cultural del mediador, en tanto tercera parte que interviene en la relación social conflictiva y el objetivo de la interculturalidad, cuya finalidad es mejorar las relaciones interétnicas, el logro de una comunicación y la adopción de acuerdos entre las partes (2001).

Dicho lo anterior, es necesario aclarar que se está lejos de plantear un paralelismo absoluto entre el investigador que al hacer etnografía participa en forma eventual, por interpelación de los actores en interlocución, intermediando en situaciones de conflicto desarrolladas durante su proceso de trabajo y el mediador intercultural como agente institucional que asume el rol de tercera parte entre individuos, grupos o instituciones, étnica o culturalmente diferenciados, para lograr un acercamiento, comprensión o convivencia, la regulación de los conflictos o la adecuación institucional.

No obstante las distancias teóricas, metodológicas y de fines, entre otras, contrastar la figura del investigador que en el marco de un trabajo etnográfico asume un papel en las situaciones señaladas, con la del mediador intercultural especializado en actividades de intervención social para estos contextos, permite poner a la vista un aspecto de interés analítico que suele quedar oculto; a saber, en estas instancias de intervención del investigador, se identifica un trabajo de traducción y enlace. El etnógrafo es interpelado en carácter de traductor de los sentidos e intereses enfrentados y, otorgándole un voto de confianza y de legitimidad, se confía a él la desactivación del conflicto y la restitución de la relación.

Así, por medio de estas interpelaciones, independientemente de que se asuma o no el papel que esperan las partes convocantes, queda en evidencia una concepción, no necesariamente explícita, de los interlocutores: que el investigador académico es un actor político con un bagaje cultural relevante. En este sentido, al pensar la etnografía como un recurso para el diálogo intercultural, Bartolomé (2003) reconoce que el rol de cronista y portavoz

22 Comparable con y distinguible del asociacionismo, el trabajo social, la defensa comunitaria, la mediación judicial, entre otros.

23 El autor distingue multiculturalismo de interculturalidad, al considerar a cada uno en el plano fáctico (de los hechos) y normativo (de las propuestas sociopolíticas y éticas). Así, el primero refiere en un plano a la diversidad cultural, y, en otro, al reconocimiento de la diferencia por medio de un principio de igualdad y de diferencia; mientras que la interculturalidad remite, en un plano, a las relaciones interétnicas, y, en otro, a la convivencia en la diversidad por medio de los principios de igualdad, diferencia e interacción positiva (Giménez Romero, 2003).



de los otros, fue asumido por el destacado antropólogo Bronislaw Malinowski -considerado uno de los primeros en dar rigor científico a la etnografía- e, incluso, éste definió la práctica etnográfica durante mucho tiempo.

Más todavía, Bartolomé (2003) propone reasumir ese rol en el marco de la globalización, para aportar a la elaboración de caracterizaciones de culturas diversas, las cuales son necesarias de cara a un mejor entendimiento intercultural; pues el diálogo intercultural no se puede alcanzar en un contexto de desconocimiento mutuo. Sin embargo, la orientación que asumió en su momento Malinowski, según Bartolomé (2003), siempre fue reformulada posteriormente a partir de cambios sociales y políticos contextuales, y como consecuencia de la promovida reflexividad sobre la producción de conocimiento en el campo antropológico.

En este marco, retomando ahora lo expuesto en el aparte anterior a propósito de la apelación a la representación, es pertinente señalar que las tensiones propias de las relaciones sociales -y en este caso interculturales-, en el contexto de la situación etnográfica, pueden ser sobrellevadas o resolverse con un compromiso sostenido en el tiempo, en torno a la generación de confianza, de conocimiento mutuo y de empatía. Cuando existen conflictos de sentido con base en la alteridad del otro, éstos se pueden sobreponer, si las voluntades individuales se orientan a desarrollar una "competencia comunicativa intercultural" (Barabás, 2006); es decir, "una habilidad comunicativa genérica que nos permite a todos ser flexibles, no dogmáticos y abiertos en la adaptación al reto de las interacciones interculturales" (Barabás, 2006, p. 16).

Así mismo, se considera que la asunción del rol de periodista, vocero o traductor de la realidad de los otros frente a la sociedad mayor, abre al investigador un panorama de riesgos, tensiones e inquietudes que llevan a preguntarse cómo asumir un marco de principios éticos para encuadrar a la investigación (que, entre otras cosas, impulsará al investigador a declarar y aclarar su rol frente a los interlocutores); también, respecto de la naturaleza de las informaciones y opiniones que se obtienen de parte de los interlocutores, cuando asocian al

investigador con un actor social de otro tipo (militante social, periodista). Incluso, si las derivas del proceso relacional, llevan al investigador a una posición de compromiso militante con los otros y con su realidad social, es posible que la pregunta sobre para qué y para quiénes se realiza la investigación, sea (re)planteada al considerar la dimensión política de la actividad científica.

En el caso de las investigaciones que toman por objeto a los africanos y afrodescendientes en Argentina, la cuestión de la asunción de la representación de los otros, no es menor si se tiene en cuenta que se trata de un grupo social vinculado a una minoría que históricamente fue negada e invisibilizada en la sociedad nacional. En parte, como consecuencia de la propia "invisibilización académica" (Maffia, 2008) de las alteridades negras. Incluso, la cuestión adquiere mayor relevancia, si se considera que en la coyuntura histórica de "emergencia" del movimiento afroargentino (Maffia, 2004; Frigerio, 2008; Frigerio y Lamborghini, 2010) que ha tenido lugar en las últimas dos décadas, se puede identificar una modalidad de retroalimentación discursiva entre el sector académico y el de los militantes afrodescendientes.

En efecto, a pesar de algunas tensiones registradas entre los actores involucrados en esas relaciones (Morales, 2014), actualmente las investigaciones académicas en el campo de los estudios afroargentinos, contribuyen a hacer visibles, en la arena pública, a algunas agrupaciones de africanos y de afrodescendientes en Argentina, al tiempo que las elaboraciones teóricas, resultantes de las mismas, constituyen como insumo informativo y argumentativo para los discursos de los militantes (Morales, 2014).

CONCLUSIONES

La revisión crítica de las interacciones durante el trabajo etnográfico con migrantes africanos de la región subsahariana en dos ciudades de Argentina, permitió identificar formas de interdependencia recurrentes en las situaciones de comunicación. Más todavía, se sostiene que al revisar la relación



social entre el investigador y los migrantes, se puede conocer más acerca de las identificaciones de los actores, la experiencia de la interculturalidad y la dimensión política del trabajo de campo.

En parte, el trabajo analítico que se viene desarrollando, y que aquí se expone parcialmente, contribuye a la comprensión de los significados y las lógicas que ponen en juego, en el contexto migratorio, los migrantes africanos que fueron interpelados en la investigación. También aporta al conocimiento de sus necesidades concretas en tanto *otros* (extranjeros, trabajadores pobres, sujetos sin instancias institucionales de representación) en la sociedad argentina. Al tiempo que aporta a la reflexión acerca de los desafíos que se presentan al investigador a la hora de la interacción con sus interlocutores migrantes y respecto de la toma de decisiones sobre cuestiones metodológicas, políticas y éticas.

Los interrogantes que pueden plantearse sobre cómo resolver las demandas por parte de los interlocutores migrantes en el campo, para que el investigador asuma roles de gestor, mediador en conflictos, traductor de sentidos, enlace entre partes (des)encontradas, portavoz de necesidades y otros, no tienen aquí respuesta. No es ese el objetivo del artículo; pero cabe señalar que tales interrogantes sólo pueden surgir por la problematización y desnaturalización de las condiciones de producción del conocimiento.

En este caso, que remite específicamente a las interacciones de los investigadores con los interlocutores, parece claro que las apelaciones a la mediación, a las contraprestaciones y a la representación se vinculan en parte; pero, no únicamente con la situación de desigualdad social de esta minoría en la sociedad nacional. Los tres patrones de interdependencia que se desarrollaron, dejan ver que los migrantes en cuestión, identifican en el investigador a un sujeto situado (un actor político) en la estructura social del contexto migratorio.

Asimismo, se evidencia que los migrantes conciben al investigador como un sujeto con un capital cultural y de información, contactos institucionales, capacidad de mediación/traducción/enlace

frente a agentes locales y con potencial para la representación de los migrantes en la arena pública. Pero si los migrantes pueden elaborar estas concepciones, es porque ellos también se comportan como sujetos situados, con capacidad de evaluar el contexto de interacción e implementar estrategias de interpelación frente al investigador.

En este marco, cabe pensar que las representaciones de (y entre) los migrantes y el investigador, incidirán sobre la dinámica relacional y los acuerdos intersubjetivos alcanzados en el trabajo etnográfico. A su vez, las derivaciones en estas dimensiones del proceso de investigación, así como en lo que respecta a las decisiones metodológicas, políticas y éticas que surjan a partir de los desafíos que se presentan en las situaciones de comunicación, incidirán potencialmente en los resultados finales. En particular, es posible que el compromiso social y político asumido por buena parte de los investigadores que trabajan actualmente con africanos y afrodescendientes, en el contexto de una mirada auto-reflexiva del campo científico-académico en relación con los procesos sociales y políticos, los vuelva especialmente sensibles a los tipos de interpelaciones y formas de interdependencia descritas.

Pero en tanto la reflexión se centró en la experiencia propia, y ésta implicó un trabajo etnográfico con migrantes africanos y no con afrodescendientes de la sociedad argentina, para profundizar en la cuestión sería necesario ampliar el estudio y las preguntas. Por ejemplo: ¿Qué particularidades adquiere la relación entre investigador e interlocutores afroargentinos en las etnografías que los involucran? Pues los últimos son personas nativas de argentina, y en tanto tales, son cultural y socialmente más cercanos al investigador que en el caso de migrantes africanos; pero, también, desiguales en las jerarquizaciones étnico-raciales y, además, excluidos de la memoria de la Nación Argentina. Lo propio podría plantearse para el caso de quienes hacen etnografía con migrantes afrodescendientes (que en Argentina son en su mayoría de países latinoamericanos), pues cabe pensar que en ese caso se hacen igualmente presentes las diferencias de clase social y pertenencia étnico-racial, atravesadas por relaciones de poder productoras de desigualdad.



REFERENCIAS

- Alioua, M. (2008). À la rencontre de la sociologie d'Alain Tarrius. Du paradigme de la mobilité au territoire circulaire. *E-migrinter*, 1, 7-19.
- Arduino, M. E. (2011). *Inmigrantes senegaleses en Buenos Aires actual. Un caso de adaptación selectiva de religiosidad*. Ponencia presentada en las XIII° Jornadas Interescuelas de Historia, San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina.
- Augé, M. & Colleyn, J. P. (2004/2006). *Qué es la antropología*. Buenos Aires: Paidós.
- Auyero, J. & Grimson, A. (1997). "Se dice de mí...". Notas sobre convivencias y confusiones entre etnógrafos y periodistas. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 1, 81-93.
- Barabás, A. M. (2006). Notas sobre multiculturalismo e interculturalidad. *Boletín Diario de Campo*, suplemento 39, 12-19.
- Bartolomé, M. A. (2003). En defensa de la etnográfica. El papel contemporáneo de la investigación intercultural. *Revista de Antropología Social*, 12, 199-222.
- Cullenward, L. (2009). *La inmigración africana a España y Argentina en la época de la globalización* (Tesis de honor). Macalester Collage, Minnesota, Estados Unidos.
- Frigerio, A. (2008). De la "desaparición" de los negros a la "reaparición" de los afrodescendientes: comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina. En G. Lechini, (Comp.), *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro* (pp. 117-144). Córdoba, Argentina: Centro de Estudios Avanzados; Buenos Aires: CLACSO.
- Frigerio, A. & Lamborghini, E. (2010). Criando um movimento negro em um país "branco": Ativismo político e cultural afro na Argentina. *Afro-Asia*, 39, 153-181.
- Geler, L. (2008). *¿'Otros' argentinos? Afrodescendientes porteños y la construcción de la Nación Argentina entre 1873 y 1882* (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Ghasarian, Ch. (2002/2008). Por los caminos de la etnografía reflexiva. En Ch. Ghasarian. *De la etnografía a la antropología reflexiva* (pp. 9-42). Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Giménez Romero, C. (1997). La naturaleza de la mediación intercultural. *Migraciones*, 2, 125-159.
- Giménez Romero, C. (2001). Modelos de mediación y su aplicación en mediación intercultural. *Migraciones*, 10, 59-110.
- Giménez Romero, C. (2003). Pluralismo, multiculturalismo e interculturalidad. Propuesta de clarificación y apuntes educativos. *Educación y Futuro*, 8, 9-26.
- Giménez Romero, C. (2010). Mediação Intercultural. *Cadernos de Apoio à Formação*, 4, 5-44.
- Gluckman, M. (1987). Análise de uma situação social na Zululândia moderna. (Trad. R. Gil y J. Luis Lezama). En B. Feldman-Bianco, (Comp.), *Antropología das sociedades contemporâneas* (pp. 227-344). San Pablo, Brasil: Pessier & Bertelli. (Trabajo original publicado en 1940).
- Grimson, A. (2000). *Interculturalidad y comunicación*. Bogotá: Editorial Norma.
- Guber, R. (2001). *La etnografía*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Guzmán, F. (2008). Mulatización, indianización y blanqueamiento en la sociedad colonial de Catamarca: análisis de un ejercicio. En N. Siegrist & M. Ghirardi, (Comp.), *Mestizaje, sangre y matrimonio en territorios de la actual Argentina y Uruguay. Siglos XVII-XX* (pp. 143-161). Córdoba, Argentina: Centro de Estudios Avanzados.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2001). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Población extranjera empadronada en el país por lugar de nacimiento, según sexo y grupo de edad*. Recuperado de http://www.indec.mecon.ar/principal.asp?id_tema=164



- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Población total nacida en extranjero por lugar de nacimiento, según sexo y grupo de edad*. Recuperado de http://www.indec.mecon.ar/principal.asp?id_tema=164
- Katzer, L. & Morales, O. G. (2009). "Situaciones de comunicación" en el trabajo etnográfico. Reflexiones en base a experiencias de campo. *Oficios Terrestres*, 24, 151-161.
- Kleidermacher, G. (2012). Migración senegalesa y venta ambulante: un análisis desde la exclusión social. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 4 (6), 167-186.
- Ledesma, L. G. & Morales O. G. (2013). *Identidades e interculturalidad en etnografías reflexivas*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10915/34604>
- Maffia, M. M. (2004). La emergencia de una identidad diaspórica entre los caboverdeanos de Argentina. *Global Migration Perspectives*, 13, 1-14.
- Maffia, M. M. (2008). La enseñanza y la investigación sobre África y Afroamérica en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. En G. Lechini (Comp.), *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro* (pp. 369-396). Buenos Aires: CLACSO.
- Maffia, M. M. (2011). La migración subsahariana hacia Argentina: desde los caboverdeanos hasta los nuevos migrantes del siglo XXI. En G. Catterberg & R. Mercado (Coords.). *Aportes para el desarrollo humano en Argentina / 2011. Afrodescendientes y africanos en Argentina* (pp. 53-89). Buenos Aires: PNUD.
- Maffia, M. M. & Agnelli, S.. (2008). Primeras aproximaciones al estudio de la nueva inmigración africana en la Argentina. En Instituto de Relaciones Internacionales (Ed.), *Anuario 2008 del Instituto de Relaciones Internacionales* (pp. 1-9). La Plata, Argentina: Ediciones IRI-UNLP.
- Morales, O. G. (2009). *Africanos del oro 14. La migración negra hacia Argentina en el siglo XXI*. La Plata, Argentina: Autor.
- Morales, O. G. (2010). Nuevas dinámicas migratorias globales y representaciones locales sobre los negros en Argentina. El caso de las percepciones de agentes de la Policía bonaerense sobre recientes migrantes africanos. *Sociedad y Discurso*, 18, 121-148.
- Morales, O. G. (2011). Nueva corriente de migrantes africanos en argentina y reconfiguraciones de la invisibilidad de la negritud en el contexto actual. En F. Guzmán & L. Geler (Coords.). *Actas de las Segundas Jornadas de Estudios Afrolatinoamericanos del GEALA* (pp. 157-172). Buenos Aires: Instituto Ravignani-UBA.
- Morales, O. G. (2014). *Representaciones de alteridades "negras", africanas y afrodescendientes, en la sociedad nacional en Argentina. Primera década del siglo XXI*. (Tesis doctoral). Recuperada de <http://hdl.handle.net/10915/39073>
- Pacheco De Oliveira, J. (1999). *Ensaio em Antropologia histórica*. Rio de Janeiro, Brasil: Editora UFRJ.
- Rodríguez García, D. (2002). *Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas. Un estudio sobre la formación y dinámica de la pareja y la familia centrado en inmigrantes de Senegal y Gambia entre Cataluña y África* (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.
- Rosaldo, R. (2000). *Cultura y verdad. La reconstrucción del análisis social*. (Trad. J. R. Gómez). Quito: Ediciones Abya-Yala. (Trabajo original publicado en 1989).
- Sow, P. (julio, 2004). *Migraciones y movimientos de personas en África: Circulación, Territorios y fronteras*. Ponencia presentada en la XIX Edició África: Camins per la pau, Barcelona, España. Universitat Internacional de la Pau, Sant Cugat del Vallés.
- Zubrzycki, B. & Agnelli, S. (2009). Allí en África, en cada barrio por lo menos hay un senegalés que sale de viaje. La migración senegalesa en Buenos Aires. *Cuadernos de Antropología Social*, 29, 135-152.
- Zubrzycki, B. (septiembre, 2009). *La migración senegalesa y la diáspora mouride en Argentina*. Ponencia presentada en la VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR, Buenos Aires, Argentina.